

**Congreso sobre disrupción en el aula: problemas y soluciones
Madrid 24, 25 y 26 de marzo de 2006.**

Comunicación y emociones en el aula.

**Juan de Vicente Abad.
Orientador del IES Miguel Catalán.**

Esta intervención quiere reflexionar sobre el lugar de la comunicación y las emociones en el proceso de enseñanza aprendizaje. Habitualmente nos centramos en otros elementos del proceso de enseñanza aprendizaje, que también son importantes pero que no ponen el acento en el factor humano del aprendizaje, en el hecho de que estamos ante un proceso emocional que se produce entre personas que se comunican con mayor o menor acierto. Reflexionar sobre este componente de la enseñanza y del aprendizaje nos ayudará a hacer explícito lo implícito, a poner sobre la mesa lo que habitualmente queda fuera del foco de interés del profesorado, de modo que podamos hacer intencional lo que suele ser no intencionado y de esta forma mejorar nuestra práctica docente aprovechando las oportunidades que nos ofrece la comunicación eficaz.

Dado que vamos a hablar de emociones quiero comenzar con una frase que le oí a la persona que me enseñó a conocer y a manejarme en el mundo de las emociones.

La persona madura
siente intensamente
sabe lo que siente y
comunica lo que sabe.
(Javier Ortigosa)

Desde nuestro punto de vista existen tres razones para incluir una intervención sobre la comunicación y las emociones en un congreso sobre la disrupción:

1. El proceso de enseñanza-aprendizaje es un proceso profundamente humano, en el que se ponen en juego sentimientos, necesidades, expectativas y motivaciones, que se comunican con más o menos éxito y que se traducen en acciones concretas que facilitan o dificultan el aprendizaje. Esta dimensión humana está en el epicentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.
2. El profesorado es el recurso principal en este proceso.
3. La comunidad educativa tiene la oportunidad de realizar una reflexión compartida. Especialmente ahora que se están

revisando los Planes de atención a la diversidad en numerosas comunidades autónomas. Esta reflexión debe ser participada y compartida.

Para desarrollar el hilo argumental de esta intervención vamos a utilizar frases con las que los alumnos de mi centro educativo han respondido a la pregunta de ¿qué es para ti un buen profesor o una buena profesora? Estas respuestas que vamos a ir comentando nos hablan de sus necesidades académicas, de lo que necesitan del profesorado y hacen referencia a aspectos muy emocionales, vamos con ellas.

"Que no te ponga una sonrisa falsa que no se cree nadie"

Los alumnos necesitan que sus profesores sean auténticos, que se expresen con sinceridad y eficacia lo que sienten. Autores como Rogers o su discípulo Carl Rogers destacan el valor de la autenticidad y la congruencia en las relaciones humanas.

El profesor debe crear un clima que favorezca la expresión de sentimientos donde tanto el o ella como el alumnado tengan libertad para sentir. La expresión adecuada de los sentimientos debe ser un elemento clave de la comunicación en el aula. Los mensajes en primera persona son los más eficaces para expresarse sin culpabilizar y para darnos a conocer y mostrar como somos ante los demás.

"Tiene que crear un ambiente de clase cómodo donde el alumnado se pueda centrar en la asignatura"

El ambiente socioemocional del aula es clave para que se produzca un aprendizaje efectivo. Todo el alumnado debe tener su sitio en el grupo de modo que esa integración pueda traducirse en un bienestar emocional que permita el aprendizaje. Sin cubrir la necesidad de nuestros alumnos el aprendizaje en el aula se convierte en algo precario.

"Que te respeten como nosotros tenemos que respetarles"

Jares (2001) establece varios principios para atender el clima socioemocional del aula: *la reciprocidad*, es decir, que las relaciones en el aula estén basadas en la multidireccionalidad y la *horizontalidad y simetría* entre el profesorado y el alumnado y entre éstos, contribuyen a la creación de un clima imprescindible para el aprendizaje en el aula.

"Que cuando haya algún problema sepa como tratarlo sin hacerlo más grande"

El profesorado debe tener los recursos necesarios para gestionar de forma eficaz los conflictos que puedan producirse en el aula. Los conflictos son inherentes a las relaciones y debemos trabajar no tanto para evitarlos sino para dotar a nuestros alumnos de recursos que les sean útiles para abordar los conflictos que se les vayan presentando en la actualidad y en el futuro.

"Que no se fije en como eras el curso pasado, que te de oportunidades para que aprendas"

Las expectativas son claves en el aprendizaje. Todos tenemos expectativas de uno u otro signo sobre los demás en general y sobre los alumnos en particular. Sin embargo sabemos que cuando tenemos expectativas altas:

1. Nos mostramos más amables con esos alumnos.
2. Les criticamos menos y les valoramos y aceptamos mejor sus intervenciones.
3. Damos más información y enseñamos más cosas y más difíciles.
4. Reciben más interacción nuestra y les concedemos más oportunidades.

Debemos aumentar nuestro nivel de conciencia sobre las expectativas que tenemos con el alumnado y sobre las acciones que realizamos fruto de estas expectativas. Ya que son esas acciones las que logran efectos sobre el aprendizaje.

"Que le guste enseñar, que le apasione y que su único objetivo sea que los alumnos aprendan"

Los profesores debemos ofrecer numerosas oportunidades para que nuestros alumnos aprendan. En este sentido las preguntas orales tienen un gran potencial. Estas preguntas deben ser dirigidas a todos los alumnos, ser abiertas, que permitan los procesos reflexivos...

Asimismo debemos reflexionar sobre la metodología en el aula, todas las propuestas deben estar al servicio de la motivación y del aprendizaje de todo el grupo clase. En este sentido las metodologías más participativas y cooperativas influyen de forma directa en el aprendizaje y en el clima del aula.

Por último, la evaluación debe ser un momento clave del aprendizaje y no debe utilizarse como herramienta de poder.

"Debe fomentar el diálogo en clase haciendo que los alumnos compartan ideas, ocurrencias"

La participación real en la vida del aula es un elemento con un gran potencial motivador. Cuando el alumnado participa en la toma

de decisiones sobre las normas del aula, o en la gestión de los conflictos que se producen en la clase, en la secuenciación de contenidos o en cualquier otro elemento del curriculum aumenta de forma significativa su compromiso con el aprendizaje.

La necesidad de autonomía y de ser tenidos mediante el interés y la atención a las propuestas que realizamos en una necesidad académica que nos plantea el alumnado.

En definitiva, el profesorado debe comunicar con todas sus actuaciones, que los alumnos le importan, y será entonces cuando unos se importan a otros y el profesor y la profesora será importante para ellos.